

16 aspectos de la vida que creías nada tenían que ver con el periodismo deportivo

Hola, me llamo Isabel y soy cordobesa, aunque hace ya algún tiempo que me vine a vivir a Madrid a buscarme las habichuelas. Aquí en la capital de España hay una gente muy acogedora a la que siempre estaré muy agradecida de haberme recibido con los brazos abiertos. Cada vez que me escuchan hablar los madrileños, me sacan de a kilómetro que mi acento es andaluz y la mayoría me pregunta si soy de Sevilla. Entonces, yo les contesto que no, que soy de Córdoba. Vale, ¿y esto qué tiene que ver con el periodismo deportivo? A ver, cuando la gente de fuera escucha Andalucía, lo primero que se le viene a la cabeza es Sevilla, supongo que será porque es la capital. Sin embargo, Andalucía también son Huelva, Cádiz, Córdoba, Jaén, Málaga, Granada y Almería, la Mezquita, la Alhambra, el Cristo de la Buena Muerte, los fresones de Lepe, el seseo, el ceceo, las jotas jienenses, Cazorla, Sierra Nevada, la tradición universitaria granadina, las chirigotas gaditanas, el Indalo, etc. Ahora bien, si te digo periodismo deportivo, ¿qué es lo primero que se te pasa por la cabeza? Efectivamente: fútbol. En cambio, sabes de sobra que al balompié se le llama deporte rey porque es el que más masas mueve en el mundo, pero luego ves los Juegos Olímpicos y descubres que también existen otras disciplinas maravillosas que merecen ser conocidas de cara al público. Por otra parte, si te digo periodismo en general, lo primero que piensas es en las noticias: actualidad, brevedad, veracidad, imparcialidad, objetividad (que no existe, señores, que no existe)... pero al periodismo creativo no le valen las noticias y se decanta más por el resto de los géneros: reportajes, entrevistas, artículos de opinión y crónicas. Además, para el que no lo sepa diré que los géneros periodísticos no son ciencias exactas y es más que probable que en los periódicos tanto impresos como digitales aparezcan híbridos. Vale, con esto que te he dicho, ya empiezas a relacionar la velocidad con el tocino, ¿no?

En 2017 publiqué un libro titulado *Anecdotario Madridista. El madridismo como nunca te lo habían contado*. Efectivamente, la obra trata de anécdotas del Real Madrid, pero como no quería contar lo mismo de siempre (o al menos, como siempre), decidí sacar mi plan rebuscado. Así nacieron capítulos como “Raúl vs. Lola Flores”, “Rupturas sentimentales vs. triplete culé” o “Zidane vs. Fernando VII” entre otros. De esta manera, quería dar a entender a los lectores que cosas o personajes que aparentemente no tienen nada en común sí que lo tienen. Del mismo modo, el deporte no solo se rige a unas reglas de juego, sino que se trata de una disciplina hermana con otras tantas y aunque ello sea difícil acoplarlo en una noticia “objetiva” e imparcial, existen otros géneros periodísticos como la entrevista, el reportaje o el artículo de opinión perfectos para reflejar dicho hermanamiento. ¿Preparados para rebuscar? Empezamos.

1. Precariedad laboral

Venga ya, ¿en serio? ¡Pero cómo no vamos a relacionar una cosa con la otra si periodismo deportivo y precariedad laboral son sinónimos! Me imagino que todo el mundo conoce esta situación, pero si no es así, yo se la explico: Cuando terminas la carrera, los jefazos y demás trabajadores de los medios de comunicación te advierten de que la cosa está muy mal. Y vaya si está mal. Para empezar, todos los medios están llenos de becarios y la mayoría de ellos no cobra ni un duro. Si son medios consagrados, te dirán que no cobras porque lo que haces allí con ellos no es trabajar, sino aprender porque claro: las noticias y reportajes que te curras se hacen solos. Además, en otros casos, has aprendido a hacer fotocopias y llevar cafés como nadie y eso está incluido como asignatura en todas las facultades de Ciencias de la Información. Si son medios digitales emergentes, te ponen la excusa de que no cobras porque dicho proyecto todavía no ha generado ingresos para remunerar a sus colaboradores. Luego te informas y descubres que de emergente nada, que el sitio lleva más de diez años en funcionamiento y no paga a quien escribe para ellos

porque no les da la gana, porque se aprovechan de los estudiantes jovencitos que no tienen experiencia ninguna para explotarlos y forrarse ellos a su costa. Ya después, si consigues entrar en plantilla o al menos, como *freelance*, te recuerdan una y otra vez que vas a tener que trabajar para el medio 25 horas al día por cuatro perras gordas que apenas te dan para pagar el alquiler. ¿Que no te gustan las condiciones? ¡Pues vete a trabajar a otra cosa! Lo peor de todo es que tú asumes que esto es lo normal y no haces nada para cambiarlo, así que déjame que te diga unas cuantas cosas:

- Suponiendo que lo has hecho por vocación, tú has estudiado Periodismo para ser periodista.
- Tú no te has empollado una carrera para que tener que malvivir.
- Si sueñas con comprarte un piso y en tu trabajo te dicen que estás pidiendo la Luna, recuerda que la Constitución Española afirma que todos los españoles tenemos derecho a una vivienda digna. Los periodistas también.
- Si quieres tener dinero para poderte ir de veraneo cuando llegue la estación estival, recuerda que hasta en la Declaración Universal de los Derechos Humanos se dice que hombres y mujeres tenemos derecho “al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a unas vacaciones pagadas” (artículo 24 de los DDHH).

Y no, no tienes que pedir perdón por hacer estas afirmaciones. Sí, ya sé que es muy fácil decirlo y no tan fácil hacerlo, pero recuerda que el mundo avanza gracias a los inconformistas, no a los que se quedan cruzados de brazos.

2. Altas capacidades y superdotación intelectual

¿Has conocido alguna vez a una persona superdotada? Probablemente sí, porque el 2% de la población lo es. La mayoría de la gente piensa que este colectivo tiene una gran ventaja sobre los demás para triunfar en la vida. Sin embargo, las escasas noticias que aparecen en los medios de comunicación hablan de fracaso escolar. Vale, si no es tu caso, estarás pensando en cómo una persona con tanta inteligencia y a la que se le quedan en la cabeza tan pronto todas las lecciones pueda incluso no llegar a tener ni la ESO. Pues bien, yo tengo la respuesta: ¿Te imaginas qué palmarés tendría Rafa Nadal si en vez de a su nivel, lo obligasen a entrenar al mío? ¿Qué rendimiento le sacarías a Leo Messi si lo tuvieras jugando en Segunda B? Evidentemente, los equipos de Segunda B no tienen acceso a la Champions. Pensando en una hipotética Cataluña independiente, el Barça en vez de enfrentarse a Real Madrid, Atlético de Madrid, Sevilla o Valencia, tendría que disputar una liga catalana contra Nastic, Sabadell, Badalona, Lleida... ¿A que eso no mola? Por otra parte, todo aficionado al fútbol recuerda el “Alcorconazo”, o sea, la goleada del Alcorcón (por entonces, equipo de Segunda B) al Real Madrid por 4-0. ¿Cómo ha podido ser posible semejante ridículo? Pues, aunque parezca mentira, “Alcorconazos” ha habido muchos en la historia, lo que pasa es que unos llevan la fama y otros cardan la lana. Además, ¿a que en los dieciseisavos de final de Copa del Rey en el que se enfrenta un grande a un Segunda B, el entrenador del grande casi siempre pone en el once titular a los suplentes habituales y a gente de la cantera? Claro, es que para adaptarse al modesto, tiene que bajar de nivel. Pues eso, no se me ocurre otra forma mejor para hacerle comprender a la gente de coeficiente intelectual medio la situación de los superdotados y altas capacidades que haciendo una comparación con el deporte.

3. Música

La música es un elemento imprescindible en la mayoría de los deportes artísticos: patinaje artístico tanto sobre ruedas como sobre hielo, natación sincronizada, gimnasia rítmica, gimnasia aeróbica, gimnasia artística en suelo para las mujeres... Si eres fan de Ona Carbonell, habrás comprobado cómo se puede bailar un tango o una danza española en el agua. Si te gusta la gimnasia rítmica, habrás disfrutado en Río 2016 con la samba del conjunto español en cintas, con el sentimiento de Carolina Rodríguez y la pelota con música de Diana Navarro o con Queen traducido a las mazas de la campeona olímpica Margarita Mamun. Si sientes afición por el patinaje, sabrás que Javier Fernández ha llevado *La Malagueña* por bandera dentro de uno de sus programas cortos o Elvis Presley en uno de sus programas libres. Ya como anécdota más mediática, los más viejos (perdón por la expresión, yo también me incluyo) recordarán en la gala de exhibición de gimnasia artística de Atlanta 96 al equipo campeón olímpico femenino, Estados Unidos, bailar la *Macarena*. Sí, es muy fácil asociar la música con los deportes artísticos. Sin embargo, estos no son los únicos. Ya os digo que uno de los capítulos de mi libro se llama “Raúl vs. Lola Flores”. Porque sí, porque la música también forma parte del fútbol y no solo la del reproductor de Sergio Ramos tanto en el vestuario del Real Madrid como en el de la selección española. Si te haces fan de Ravelo, comprobarás, por ejemplo, que muchas historias de fútbol se podrían explicar a través de la copla. No te puedo adelantar más.

4. Cultura

Hace años, cuando la Roja estaba en pleno apogeo, alguien me dijo que no tenía ni idea de quién es Iniesta. No es por nada, pero con ese comentario, a mí me pareció una persona inculta. Ella se defendió alegando que no le gusta nada el fútbol, pero a yo no lo tomé como un buen argumento. No sé, a mí no me gusta la política, pero yo sé quién es Donald Trump. Tampoco me gusta la tauromaquia, pero sé quién es José Tomás. Ojo, no estoy diciendo ni que esté a favor o en contra de estos personajes públicos ni que me caigan bien o mal, simplemente sé quiénes son. Porque la actualidad forma parte de la cultura general y ya os digo que Andrés Iniesta en aquel momento y España en general estaban hasta en la sopa.

Cierto es que ahora todo lo consultamos en la Wikipedia y ahí aparece hasta Belén Esteban, pero en aquellas enciclopedias de antaño en papel coleccionadas por tomos y que tanto polvo pillaban en los salones de nuestras casas (y lo siguen pillando, pues ahora cumplen la función de objetos decorativos) había más seriedad y en ellas aparecían nombres como Nadia Comaneci o Fermín Cacho. Porque el deporte es cultura, porque para eso, la cultura y el deporte comparten ministerio, al menos aquí en España.

Hablando de cultura en el sentido más de cómo somos, ¿qué sería de nosotros sin nuestros bares para ver el fútbol? ¿Qué sería de esos bares sin un Marca en la mesa a primera hora de la mañana? ¿Qué sería de España sin Real Madrid ni Barcelona? Habrá quien le guste más o quien le guste menos, pero esta es la realidad.

5. Sociología

Si el fútbol es la metáfora de la vida, ¿cómo es posible que no se asocie con la ciencia que estudia a la sociedad? España ha sido siempre un país con muchísimo complejo de inferioridad. Así como en Estados Unidos es habitual que los ciudadanos vistan con la bandera nacional, en España te ponías una pulserita rojigualda y ya te tachaban de facha (aunque no pudieras serlo porque naciste mucho después de que cayeran las dictaduras fascistas europeas). Luego llegaron las Eurocopas de 2008 y 2012 y el Mundial 2010 y el complejo de inferioridad desapareció de repente: banderas de España colgadas en los balcones, gente vistiendo la ropa de la selección, cánticos que proclamaban a viva voz el orgullo de ser español... Aquel fenómeno me llamó tanto la atención que quise que fuera la temática de mi proyecto final de carrera: *Fútbol y patriotismo. La selección española antes de la Eurocopa (2007) y después del Mundial (2011). Análisis de dos periódicos generalistas y uno deportivo. La Vanguardia, ABC y As.* Y sí, el patriotismo también se disparó en la prensa cuando la Roja empezó a ganar títulos.

La Furia Roja es un claro ejemplo de cómo el deporte mueve las masas de tal forma que ya quisieran los gobernantes. Si nos ponemos a analizar la historia, hay tantos casos y casos... Alemania también sufrió una dictadura y entró en una guerra muy sangrienta. El Muro de Berlín es el Muro de la Vergüenza y los alemanes quisieran que esa parte de la Historia no hubiese sucedido nunca. En 2006, Alemania acogió el Mundial y aunque su selección no lo ganó, dicho acontecimiento fue una excusa perfecta para sacar a la calle las banderas alemanas con orgullo. Porque sí, señores, porque el fútbol cierra las heridas.

6. Religión

Hay quien dice que Maradona es Dios. Otros dicen que Dios es Messi. O Cristiano Ronaldo. Los creyentes del verdadero Dios Todopoderoso y Eterno suelen pedirle al Ser Supremo en el que creen muchas cosas, como por ejemplo, que no le falte el trabajo a ningún miembro de su familia. Si a los idólatras se les ocurriera pedirles a sus dioses futboleros dinero y trabajo mientras que estos invaden impuestos a Hacienda... Fuera bromas, existen muchos artículos sobre la religiosidad en el fútbol dentro del imaginario social. A ver, para el que sea monoteísta, decir que, si le gusta el fútbol, no está pecando (al primero al que le gusta es al Papa Francisco), pues no es lo mismo religión que religiosidad. Lo que pasa es que el fútbol sigue unas tradiciones culturales que se podrían considerar muy paralelas a la práctica de una religión.

La Semana Santa también forma parte del fútbol, si no, que se lo digan al Sevilla y al Betis. Y esto no solo ocurre en la capital hispalense. Cierto es que la España de Vicente del Bosque estaba mejor preparada que nadie para ganar el Mundial de Sudáfrica, pero también hubo aficionados que desde sus pueblos y ciudades les prestaron su ayuda divina. Vamos, que en el bar de mi pueblo, Santaella, mi primo se encargó esa noche de colocar a cada esquina del televisor dos fotos de Jesús Nazareno. Lo reconozco: en mi pueblo, el fútbol y los santos se dan la mano.

Por cierto, el fútbol no es el único deporte relacionado con la religión. Por ejemplo, todos los aficionados a la gimnasia artística sabrán lo que significa hacer en las anillas un Cristo o un San Pedro. ¿Por qué se llaman así? La respuesta está en la Biblia y próximamente lo descubriremos en Ravelo.

7. Historia

Todo en esta vida forma parte de la Historia, también el deporte. Dentro de la historia nacional se encuentran el Mundial de España 82 o los Juegos Olímpicos de Barcelona 92. ¿Qué todavía hay quien piensa que eso no tiene importancia ninguna? Pues que sepan que en España tenemos autovías gracias a los JJOO y a la Expo de Sevilla, así como también tenemos AVE y el aeropuerto de El Prat está modernizado. Además, la Historia también sirve para que no te den gato por liebre en el deporte. Por ejemplo, ¿alguien ha oído hablar de que el Real Madrid ganó cinco Copas de Europa por mediación de Franco? Señores, las Cinco Célebres se ganaron en los años de la Autarquía y en esa época, Franco mandaba en Europa tanto como yo, que no mando nada. Donde sí mandaba era en España y en España, el Real Madrid se tiró 21 años sin ganar la Liga. A pesar de que este bulo es bastante conocido, quise dedicarle también un capítulo en *Anecdotario Madridista*. Por otro lado, los grandes personajes de la Historia suelen ser Reyes y familias reales y en el caso español, tuvimos en su momento al actual rey Felipe VI como abanderado de España en los Juegos Olímpicos de Barcelona, el rey emérito Juan Carlos I ha participado en las regatas de la Copa del Rey de vela, su yerno, Iñaki Urdangarín, fue medalla de bronce en balonmano tanto en Atlanta como en Sídney... Donde no hay reyes, hay presidentes y en el caso de Rusia, Vladimir Putin tiene una relación sentimental con Alina Kabaeva, gimnasta de rítmica campeona olímpica en Atenas 2004 que no habrá otra con tanta flexibilidad como ella. La mujer del príncipe Alberto de Mónaco fue nadadora, Federico de Dinamarca conoció a su esposa en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000... Todo va relacionado.

8. Lengua española

El lenguaje en las crónicas deportivas tiene igual número de seguidores que de detractores. Hay quien no le gusta ni un pelo que al balón se le llame *esférico* o que se usen los anglicismos *linier* o *penalti* existiendo en español palabras como *juez de línea* o *pena máxima*, por no decir aquellos que comentan que tal jugador metió gol *con la pierna que no es la suya*: ¿Quién se la prestó? Otros admiran la capacidad imaginativa de los comentaristas deportivos a la hora de llamar *cacharros* a los goles (en Córdoba, llamamos *cacharritos* a los cubatas) o, volviendo al tema de la religión y la Biblia, decir que *David venció a Goliat por 2-0*. También hay periodistas que le cambian el significado a las palabras: ¿Por llamaban *polémico* al chándal de España en los Juegos Olímpicos de Londres si lo que era en realidad era feo? Bueno, y si *feo* te resulta una palabra fea (valga la redundancia), al menos, llámalo *cani*, pero *polémico*... No te pases con el eufemismo que luego el público nos tacha a los periodistas de mentirosos. Mientras tanto, nuestras vidas continúan en *fuera de juego* y a más de uno le ha venido un hijo de *penalti*. Cuando el Real Madrid fichó a Gareth Bale, muchos se aprovecharon de lo que sería la castellanización de su apellido alegando que *Bale vale mucho*. Después llegó el VAR para comprobar las jugadas dudosas por ordenador y la gente se seguía preguntando: “¿Pero el VAR no era para tomar cervezas?”

Fuera del castellano, todos los libros de estilo insisten que se dice *Osasuna* y no *el Osasuna* ya que su mismo nombre lleva el artículo implícito. Por esa regla de tres, cuidado con decir *el Al-Sadd* porque en árabe, *Al* es el artículo. Es más, si nos ponemos retorcidos, deberíamos respetar los sonidos originales y decir *As-Sadd*, pero ¿qué más da? *Gmail*, *LadyDi*... ¡Nadie nos dijo a los españoles que tuviéramos que castellanizar las palabras o conservar su pronunciación original al cien por cien!

9. Literatura

A mí personalmente me inspira mucho el deporte a la hora de escribir ya no solo narrativa o textos periodísticos, sino también poesía o canciones. En mi cajón quedarán las sevillanas que un día le dediqué a la Roja, a Sergio Ramos o a Isco entre otros tantos. Por otro lado, decir también que me encanta la literatura deportiva en todos sus ámbitos, ya sea una historia de ficción ambientada en el mundo del deporte o la biografía de algún deportista importante. De hecho, cuando escribí *Anecdótico Madridista*, me tuve que leer libros de literatura deportiva del derecho y del revés. Algunos ya los había leído antes, incluso hacía 20 años, pero con mucho gusto volví a leerlos. Hablo mucho de mi *Anecdótico Madridista* y muchos se preguntarán cuándo voy a escribir sobre el Barça. Ya lo he hecho, la información está dentro de este libro. Señores, es imposible escribir acerca del Real Madrid sin mencionar al Barcelona y viceversa. Dicen los culés que, si el Real Madrid no existiera, habría que inventarlo y qué verdad es.

Volviendo al tema 1, o sea, el de la precariedad, te aconsejo que si eres novato y quieres publicar un libro sobre literatura deportiva (o de lo que sea), ni se te ocurra ir en busca de una editorial, que luego no pillas ni un duro. Son un atajo de sinvergüenzas y no me da nada decirlo. Si quieres publicar tu libro y ganar algo de dinerillo (no mucho, pero algo sí), autoedítate. Te lo digo por experiencia.

10. Cine

El más claro ejemplo de la relación entre el deporte y el cine es la película *Campeones*, de Javier Fesser. En ella, el protagonista, para librarse de una pena de dos años de cárcel por un accidente de tráfico, tiene que prestar servicios a la comunidad que consisten en entrenar a un equipo de baloncesto formado por personas discapacitadas de las cuales tiene mucho que aprender.

En realidad, la alta competición se lleva mal con la ficción. Y es que los partidos reales no siempre tienen que tener la tradicional estructura de introducción-nudo-desenlace ni se aferran a los puntos de giro, ni tienen un detonante ni un clímax. Todo dramatismo está en la cancha o en el terreno de juego y cualquier adorno sobra. No es un ejemplo de cine, pero sí de televisión: cuando el Mundial de Moto GP pasó de Televisión Española a Telecinco, los realizadores lo hicieron al estilo *Sálvame* y aquello espantó a la audiencia. ¿Por qué? Porque no tuvieron en cuenta que, para los aficionados a las motos, todo el morbo del mundo se encuentra en el circuito y no es momento para sacar los trapos sucios de nadie.

El formato cinematográfico que mejor se lleva con el deporte es el documental ya que este juega a ser real. El caso es que el documental es el formato más manipulable de todos, pero a la vez, es el que da más veracidad. Ejemplos de deportistas que han querido demostrar su trayectoria o parte de ella a través de un documental son el piloto Jorge Lorenzo (*Jorge Lorenzo, Guerrero*), el futbolista Andrés Iniesta (*Iniesta de mi vida*) o la gimnasta Margarita Mamun (*Over the Limit*).

11. Ciencia

¿Alguien ha oído hablar alguna vez del *Extraterrestre*? Efectivamente, Usain Bolt. El velocista jamaicano ha pasado a la historia por sus marcas estratosféricas. Desde que batió el entonces récord del mundo (9,68 segundos) en los 100 metros lisos de los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, los periodistas no paraban de preguntarse si este hombre realmente podría ser de este planeta y más todavía, cuando un año después en los mundiales bajó la marca a 9,58. Recuerdo en mi casa viendo esas carreras cómo mi madre y yo, que somos muy aficionadas a ver el atletismo por televisión, nos quedábamos perplejas ante semejante hazaña mientras que mi padre, más aficionado a la ciencia que al deporte, se ponía a calcular cuántos metros por segundo era capaz de recorrer el señor Bolt. Evidentemente, en cualquier carrera hay muchos factores que influyen: velocidad, fuerza centrípeta (sobre todo, si se trata de una carrera en curva), coeficiente de rozamiento, masa del cuerpo, aceleración, sumatoria de las fuerzas... En fin, todo ciencia. Recuerdo que cuando estudiaba Física en el instituto, el típico enunciado era *Un móvil se mueve a tal velocidad y [...]*, y no, querido alumno gamberro: aquí la palabra *móvil* no puede sustituirse por *I-Phone*. La cuestión es que de vez en cuando se esmeraban más con la literatura del enunciado y contaban una pequeña historia de algún antiguo atleta: ¿saldrá ahora Usain Bolt como protagonista de los problemas de Física en los libros de texto de hoy en día? Si alguien lo sabe, que me lo diga, que yo soy muy vieja y gracias a Dios, hace siglos que ya pasé por esa época.

12. Medicina

Este punto podría considerarse un subapartado del anterior ya que la Medicina es una ciencia. Para explicar este hermanamiento con el periodismo deportivo, seguro que lo primero que se le ha pasado a mucha gente por la cabeza ha sido el tema del dopaje. Y es que la lucha antidopaje no solo trata de buscar a los tramposos, sino también a aquellos que juegan con la salud de los deportistas. De todas formas, los asuntos de la medicina y el dopaje son mucho más complejos y están llenos de ejemplos y todos ellos muy variados:

- En los Juegos de la Amistad 2001, Alina Kabaeva ganó en gimnasia rítmica la medalla de oro en pelota, mazas y cuerda y la de plata en el concurso individual y en aro. Sin embargo, en las pruebas antidopaje dio positivo por furosemida y las preseas le fueron arrebatadas. ¿Qué pasó? Las gimnastas del equipo ruso tomaban para el síndrome premenstrual un suplemento dietético que contenía diurético y al quedarse sin él, el fisio fue a una farmacia y le vendieron otro que contenía esta sustancia prohibida. Pobrecita: con dolor de regla (si eres mujer, la comprendes perfectamente) y sin medallas.
- Después de los Juegos Olímpicos de Río 2016, la gimnasta campeona Simone Biles confesó que se estaba medicando contra el TDAH. Dichas medicinas no contienen ninguna sustancia prohibida, así que no hay problema. Sin embargo, si hasta el descubridor del TDAH confesó antes de morir que se trataba de una enfermedad ficticia para hacer negocio con las farmacéuticas... ¿Se está medicando Biles en balde? ¿Qué se está haciendo con su salud?

En fin, casos miles y miles para hacer millones de reportajes e investigaciones acerca del tema.

13. Psicología

La psicología es la ciencia que estudia el comportamiento de la mente humana. Y sí, aunque tengan muchos millones en el bolsillo, aunque marquen unos records estratosféricos y aunque tengan el poder de mover las masas mejor que los gobiernos, los deportistas son, ante todo, seres humanos. En 2016, Raúl confesaba en una entrevista para la revista *Vanity Fair* que nadie te enseña a tener mucho dinero. Bueno, a Sergio Ramos sí que le ha dado lecciones su madre más de una vez diciéndole que ahorre y que invierta para no verse en la ruina en un futuro próximo. Imaginaos: un tipo normal como tú y como yo nacido en el seno de una familia de clase media cuyo problema de llegar a fin de mes es el pan nuestro de cada día se ve de la noche a la mañana con una cuenta corriente llena de ceros en el banco. ¿Cómo se puede comportar la mente humana en estos casos? Si alguien lo sabe, que me lo diga porque a mí nunca me ha pasado, pero vamos, que sé que aquí es donde tiene que intervenir la psicología.

De este tema, también quise hablar en mi *Anecdotario Madridista* y conté con la ayuda de la psicóloga deportiva Yolanda Cuevas, socia de la célebre Patricia Ramírez. El capítulo en concreto se llama “Rupturas sentimentales vs. triplete culé” y sí, señores, los futbolistas también son personas y tienen sus sentimientos. No podemos separar la vida personal de la vida laboral porque ambas pertenecen a una misma persona.

Otro de los momentos en los que más se necesita la ayuda psicológica es en el momento de la retirada del deportista. Y es que en la vida real no hay concentraciones ni aislamientos de la gente de a pie de calle. No hay hoteles pagados, no hay fans en la puerta esperando, no hay nadie que te diga a qué tienes que dedicarte ahora, nadie que se acuerde de tus hazañas durante tu carrera deportiva... De lo malo a lo bueno se pasa muy bien, pero de lo bueno a lo malo...

14.Humanidad

El deporte está lleno de humanidad, de hecho, ese es uno de los valores de la práctica deportiva. Trabajo en equipo, aprender a convivir con el rival, saber ganar, saber perder, ayudar siempre al más débil... Todo esto está muy bonito escribirlo, pero todos sabemos que no es tan fácil llevarlo a la práctica.

Dentro del calendario deportivo, una vez cada cuatro años (alternando dos y dos según toquen de invierno o de verano) se celebran los Juegos Paralímpicos. Allí, atletas que o bien nacieron con una discapacidad o bien la fueron adquiriendo a lo largo de su vida demuestran que no existen límites para ellos. España tiene motivos para presumir de atletas paralímpicos. El caso más conocido es el de la nadadora zaragozana Teresa Perales, que en Londres 2012 llegó hasta su metal 22 igualando de esta manera al mismísimo Michael Phelps.

Desde África, muchos futbolistas han vivido dentro de sus propias carnes el pasar de no tener nada a tenerlo todo (y aquí sí que tiene que intervenir bien el punto anterior, la psicología, para no perder la cabeza ni el dinero). Emociona escuchar al futbolista Samuel Eto'o hablar de su pasado y de dónde viene, de cómo él se ha acomodado sin olvidar que, en su país, Camerún, lo están pasando realmente mal.

Historias de superación, historias de solidaridad, historias que llegan al alma. Dos estrellas en el Cielo, Antonio Puerta y Dani Jarque, que, al abandonar esta vida, comprobaron que los suyos y sus eternos rivales, Sevilla y Betis y Espanyol y Barcelona respectivamente, dejaron atrás sus diferencias para compartir un mismo dolor y unirse para lo que de verdad importa.

15. Publicidad

En más de una ocasión, una de mis maestras de secundaria nos dijo a sus alumnos que ella jamás veía anuncios, que en cuanto sus programas de televisión favoritos iban a publicidad, inmediatamente cambiaba de canal porque a ella nadie le comía el coco. No te digo yo que hiciera bien o mal, pero por suerte o por desgracia, en esta vida si no te conocen, no existes. ¿Y cómo pueden conocerte? Por medio de la publicidad.

No hay club deportivo que no necesite patrocinio. Tampoco existe disciplina deportiva que cree afición si no tiene referentes. En ello insisten mucho aquellos que quieren difundir el fútbol femenino. Vamos, que las niñas no quieran ser como Sergio Ramos, sino como Vero Boquete, Jennifer Hermoso, Marta Corredera... Durante la década pasada, el patinaje artístico sobre hielo era un deporte de extranjeros, pero llegó Javier Fernández para poner el nombre de España en lo más alto de la élite de este deporte. Caso meritorio el suyo, todo un pionero. Del mismo modo, Lydia Valentín cuenta que así fueron sus comienzos: duros entrenamientos, escasos recursos, pocos apoyos, un deporte minoritario considerado “muy poco femenino”..., pero gracias al talento de ambos, llegaron posteriormente los patrocinadores.

En la actualidad, los deportistas están sobreprotegidos y dicho en términos muy coloquiales, *hay que echar un perro aguas para darle los buenos días al portero suplente del Leganés*, así que imaginaos para conseguir una entrevista con el capitán del Real Madrid o del Barcelona. Lo tiene complicado hasta Marca, cuanto más, Ravelo. De las pocas veces que se puede hablar con ellos es cuando promocionan algún producto de las marcas que los patrocinan. Así pude asistir una vez de muy novata a un encuentro con Iker Casillas y H&S. No me atreví a preguntarle nada, pero fue una bonita experiencia.

16. Feminismo

Las mujeres tenemos tres días con pasado mañana. No sé si eres mujer y has leído alguna vez una entrevista a la mujer de Raúl, Mamen Sanz, porque la verdad es que es una persona muy discreta y no suele aparecer en los medios de comunicación. Pues sí, lo primero que se le pasa por la cabeza a la periodista que va a entrevistarla es exactamente lo mismo que piensas tú también (confiésalo y no mientas): “¿Qué haces para mantener ese tipazo después de haber tenido cinco hijos?” Mamen Sanz ha sido modelo, así que normal que tenga un buen cuerpo. Más llamaba la atención lo guapísima que era Sara Carbonero cuando empezó a trabajar como presentadora de deportes en el telediario y todos los periodistas se lo hacían saber cada vez que le hacían una entrevista, a lo que ella contestaba: “Lo importante es demostrar que tienes cabeza”. Pues hija, yo no me veo tan tonta como para andar tan mal de trabajo. Si los programas deportivos pusieran de vez en cuando a alguna mujer real, daría más credibilidad la profesionalidad de las periodistas deportivas, pero resulta que desde que se puso de moda Carbonero, todas las chicas son guapas, tiposas y jóvenes: ¿de verdad que la inteligencia es mucho más importante que el físico para conseguir estos puestos de trabajo? Muchas presentadoras de televisión súper atractivas (ya sean de deportes o no) son también *influencers* en las redes sociales y hay una cosa que me hace mucha gracia: resulta que promocionan en Instagram prendas con mensajes feministas y luego trabajan como mujeres florero. Eso en mi pueblo se llama *ser hipócritas*. Otra anécdota que clama al cielo fue una que leí hace años en no me acuerdo en qué revista (del corazón era seguro, pero de verdad que no me acuerdo cuál) en la que, en una entrevista a Mónica Martínez, una de las preguntas era: “Antes de presentar los deportes de Antena 3, ¿sabías lo que era un córner?”. Sin comentarios. Pero bueno, no quisiera ponerme dramática. Por eso, me gustaría recordar que el gusanillo del periodismo deportivo me empezó a picar hace más de veinte años y mi primera referencia

ya era una mujer y de las grandes profesionales: Paloma del Río. Porque es una periodista de verdad y no una intrusa, por hacerse un hueco en el mundo del periodismo deportivo por méritos propios y no por su bella cara, por ser una pionera; por esos *Dios mío, ¡qué tres minutos más largos!*, después de que el conjunto español de gimnasia rítmica en Atlanta 96 terminara su ejercicio mixto; por ese *Ya está, uno menos*, cuando en Sídney 2000 en la final de salto, el gimnasta que saltaba inmediatamente después de Gervasio Deferr tuviese una caída; por tantos *¡Ay va!*, cada vez que a las gimnastas se les cae un aparato; por ese *Ya te puedes poner tacones*, cuando Almudena Cid terminó el último ejercicio de su carrera deportiva en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008 y por tantas y tantas perlas más. De verdad, yo firmaría para ser la mitad de buena periodista deportiva (y hasta con un cuarto también me conformaría) que Paloma del Río.

Aparte del físico de las periodistas deportivas que trabajan en televisión, existen muchísimos prejuicios por superar dentro del binomio mujer-deporte. Hay uno en especial que me supera: la gimnasia rítmica y la natación sincronizada son deportes de niñas. Esta afirmación no tendría nada de malo (de hecho, la mayoría de gente que los practican son niñas, adolescentes muy jovencitas y apenas veinteañeras) si no fuera porque siempre que se dice, se afirma con un tono despectivo. Lo peor de todo es que existen *haters* que no dudan en comentar en los diarios digitales que eso no es deporte. ¿Perdona? ¿Que eso no es deporte? Pues lo más facilito que tienen que hacer estas niñas es una apertura de piernas en 180 grados. ¿Eres capaz tú de hacerlo? ¿Tu cuerpo es capaz de doblarse como el de Alina Kabaeva en el tapiz o como el de Ona Carbonell en el agua? ¿Eres capaz de rodar la pelota de una pierna a otra con un *spagat* por encima de los 180 grados como lo hace Almudena Cid? ¿Manejas la pelota con el dedo pulgar de la mano como lo hace Yana Kudryatseva mientras subes una pierna 180 grados por encima de la otra y giras el tronco a 90 grados respecto a las piernas? ¿Sabías que las nadadoras de

sincro nunca tocan el fondo de la piscina a la hora de impulsarse? Señores, háganle la ola a estas niñas, que son las heroínas que nunca serán ustedes.

Bravo también tanto por Carolina Marín como por sus rivales, porque cualquiera que vea un partido de bádminton descubrirá que ninguna asiática se lo pone nada fácil a nuestra compatriota. Bravo también por Mireia Belmonte y Lydia Valentín, dos campeonas olímpicas y del Mundo que después de haber hecho historia para el deporte español, han tenido que ver cómo los titulares que dan sobre ellas son que son guapas y que una se pinta las uñas y la otra se echa rímel. Si es que ser mujer es lo que tiene: si te arreglas, porque te arreglas y si no te arreglas, porque no te arreglas. Hay una diferencia muy grande entre ser guapa y notarse claramente que estás trabajando en la televisión por tu físico ya que no aportas absolutamente nada al programa en el que sales y ser guapa y además, levantar más de 260 kilos. Bravo también por el fútbol femenino, porque el masculino tiene mucho que aprender de él. Quizá quienes no hayan visto nunca a las mujeres jugar al fútbol se preguntarán: “¿Por qué? ¿Acaso no son exactamente las mismas reglas de juego tanto para ellos como para ellas?” Sí, pero por algún motivo, el fútbol femenino es ejemplar en juego limpio. Para que en un partido de féminas saquen una tarjeta amarilla, sacan diez en un partido masculino. Además, es muy difícil ver a una jugadora que le haga una falta grave a una rival o que se tire en el área para fingir un penalti. Sin duda, un ejemplo que enseñar en la escuela.

¿Cómo te sientes al haber aprendido más sobre estos 16 hermanamientos con el periodismo deportivo? ¿Has podido adivinar alguno antes de empezar a leer? Pues en Ravelo vas a encontrar reportajes, entrevistas y artículos de opinión por el estilo. Por cariño y porque también pienso que los errores están ahí para aprender de ellos, también encontrarás las noticias de Córner-Rítmica, la página web que me llevó hasta Ravelo a base de ensayo y error. En ella conservo, con mucho orgullo, la entrevista que le hice al guitarrista de Loquillo y bloguero de Marca, Igor Paskual, acerca de los dos libros que tenía publicados hasta el momento: *El arte de mentir* y *Rugidos de gato*. Ambos son también de mezclar la velocidad con el tocino y le pregunté por qué. Entonces, su respuesta fue la siguiente:

Tenemos una tendencia en la vida moderna de separar en compartimentos estándar. Yo tengo la buena y la mala suerte de que me gustan muchas cosas mucho y llega un momento en el que detesto tener que separarlas. Cuando hago crónica deportiva, siempre la comparo con lo que sé: la música. Sin embargo, veo funcionamiento de equipos y tragedias del fútbol en la música. En el arte puede haber economía, en la economía puede haber arte, etc. Las disciplinas están mucho más interrelacionadas entre sí de lo que parece, por eso cuando escribo, procuro juntarlas en vez de separarlas.

Al igual que anteriormente dije que me gustaría ser la mitad de buena periodista deportiva que Paloma del Río, también he de decir que me encantaría ser la mitad de erudita y buena escritora de lo que es Igor Paskual, así que, en cierta medida, me alegro de tener en este caso un punto de vista similar al de él.

Si a ti te gustan las mezclas explosivas, deja que te dé la bienvenida y te diga que estás en el lugar adecuado. Porque tú eres diferente. Quizá te sientas una persona rara porque ves un partido de fútbol y no te paras a discutir con los demás si esa caída dentro del área era penalti o no, pero sí que reflexionas y comparas ese partido con los que lleva tu equipo

durante esta temporada e incluso con los que jugó hace veinte años. Y no solo eso, sino que además, expones un tema paralelo que aparentemente nada tiene que ver con el partido para que los demás entiendan tu punto de vista (otra cosa es que lo consigas ya que la gente suele ser demasiado simplista y poco compleja). Te gusta tener la historia del deporte bien organizada en la cabeza y de ahí sacas conclusiones que te llevan a ver cómo la competición es también la metáfora de la vida y te hace aprender como persona. Quizá más de una vez, la gente te ha preguntado: “Pero tú con lo inteligente que eres, ¿cómo es posible que te guste tanto el fútbol?” A ver, que no son dos cosas incompatibles, que se puede ser una persona inteligente y aficionada al fútbol al mismo tiempo. O tal vez no te ha ocurrido nunca nada de eso, pero te gusta el deporte, las historias curiosas y los buenos reportajes. Así es Ravelo: periodismo deportivo para curiosos y eruditos. No sabes cuánta alegría me da de recibirte y de que formes parte de este selecto grupo. Prepárate para informarte, para divertirme, para aprender.

Isabel Arroyo Sauces (Periodista, escritora y fundadora de Ravelo)